

Tener fe para entrar por la puerta angosta. 2013-10-30

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 22-30

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: «Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?»

Jesús le respondió: «Esfuércense por entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos". Pero él les responderá: "No sé quienes son ustedes". Entonces le dirán con insistencia: "Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas". Pero él replicará: "Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí, todos ustedes los que hacen el mal". Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios.

Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos».

Oración introductoria

Padre celestial, quiero renovar mi fe, creo en el proyecto que tengas para mi vida. Estoy dispuesto a hacer el esfuerzo por entrar por esa puerta estrecha, que implica sacrificio y renuncia, porque confío en tu amorosa providencia y sé que nada me va hacer más feliz. Sabes muy bien que te amo.

Petición

Cristo, quiero estar más dispuesto y ser más dócil a tu acción en mi vida. Toma mi mente, mi voluntad y mi corazón, toma mis dones y talentos. Yo los pongo a tus pies a través de esta oración.

Meditación

Tener fe para entrar por la puerta angosta.

«Nuestros ojos son los del alma y necesitan prepararse para ver el rostro maravilloso de Jesús. Hay que preparar el oído para poder sentir las cosas bellas, las palabras bellas. Y principalmente preparar el corazón para ama r más porque en el camino de la vida el señor hace esto valiéndose de las pruebas, las consolaciones, tribulaciones, y con todas las cosas buenas. Todo el camino de la vida es un camino de preparación.

Existe el peligro de no reconocer una perspectiva de eternidad, de perder esta dimensión fundamental de nuestra vida y del camino de fe. Y que alguien podrá decir: "Pero padre, yo fui a lo de un filósofo y me dijo que todos estos pensamientos son una alienación, que nosotros estamos alienados, que la vida es esta, lo concreto, y el más allá no se sabe que cosa sea...". Algunos piensan así, pero Jesús nos dice: "Tengan fe en mí, lo que yo te digo es la verdad, yo no estafo, yo no te engaño"» (S.S. Francisco, 26 de abril de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón.

Propósito

Vivir de tal forma que, al final del día, al hacer mi examen de conciencia, pueda decir que no he hecho otra cosa sino amar a Jesús en los demás.

«Ustedes son los primeros, los que con su entrega están construyendo los cimientos de esta obra de Dios; por favor, no teman abrazarse a la cruz que la fidelidad les im pone»

(Cristo al centro, n. 1042).